

PARROQUIA DE CRISTO REY

Vº DOMINGO DE PASCUA: Hch 6,1-7; Sal 32; 1ª Pe
2, 4-9; Jn 14, 1-12

PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 14 de Mayo de 2017

<<SEGUIDORES DEL CAMINO>>



"Y adonde yo voy sabéis el camino. Le dice Tomás: 'Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?'. Le dice Jesús: 'Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto'".

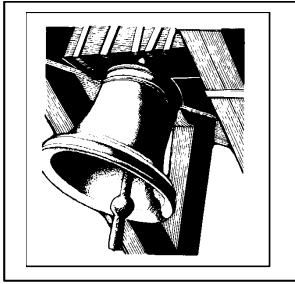
En el Evangelio de este Vº domingo de Pascua Jesús dice a sus discípulos que tengan fe en él, porque él es "el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6). Cristo es el **Camino** que conduce al Padre, la **Verdad** que da sentido a la existencia humana, y la fuente de esta **Vida** que es alegría con todos los Santos en el Reino de los cielos. A la luz de nuestra fe en Jesús "camino, verdad y vida", alcanzamos a ver el sentido más pleno, el valor e incluso la belleza de nuestra existencia. **El Evangelio nos enseña que la auténtica libertad, la libertad de los hijos de Dios, se encuentra sólo en la renuncia al propio yo, que es parte del misterio del amor. Sólo perdiendo la vida, como nos dice el Señor, nos encontramos realmente a nosotros mismos.** La verdadera libertad florece cuando nos alejamos del yugo del pecado, que nubla nuestra percepción y debilita nuestra determinación, y ve la fuente de nuestra felicidad definitiva en Él, que es amor infinito, libertad infinita, vida sin fin. **En su voluntad está nuestra paz.**

Por tanto, la verdadera libertad es un don gratuito de Dios, fruto de la conversión a su verdad, a la verdad que nos hace libres (Jn 8,32).

Y dicha libertad en la verdad lleva consigo un modo nuevo y liberador de ver la realidad. **Cuando nos identificamos con "la mente de Cristo" (Flp 2,5), se nos abren nuevos horizontes. A la luz de la fe, en la comunión de la Iglesia, encontramos también la inspiración y la fuerza para llegar a ser fermento del Evangelio en este mundo.** Llegamos a ser luz del mundo, sal de la tierra (Mt 5, 13-14), encargados del "apostolado" de conformar nuestras vidas y el mundo en que vivimos cada vez más plenamente con el plan salvador de Dios.

La magnífica visión de un mundo transformado por la verdad liberadora del Evangelio queda reflejada en la descripción de la Iglesia que encontramos en la **segunda lectura de hoy**. El Apóstol nos dice que Cristo, resucitado de entre los muertos, es la piedra angular de un gran templo que también ahora se está edificando en el Espíritu. Y nosotros, miembros de su cuerpo, nos hacemos por el bautismo "piedras vivas" de ese templo, participando por la gracia en la vida de Dios, bendecidos con la libertad de los hijos de Dios, y capaces de ofrecer sacrificios espirituales agradables a él (1ª Pe 2,5). **¿Qué otra ofrenda estamos llamados a realizar, sino la de dirigir todo pensamiento, palabra o acción a la verdad del Evangelio, o a dedicar toda nuestra energía al servicio del reino de Dios?** Sólo así podemos construir con Dios, sobre el cimiento que es Cristo. Sólo así podemos edificar algo que sea realmente duradero. Sólo así nuestra vida encuentra el significado último y da frutos perdurables. *"Vosotros sois una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa"* (1ª Pe 2,). He aquí la "misión" a la que nos llama el Señor a los cristianos hoy: **comunicar a todos los hombres que Dios ha abierto un "camino nuevo y vivo" (Hb 19, 23) en su Cuerpo que es la Iglesia donde vivir de Verdad y experimentar la Vida.**

EL CAMPANARIO



<<DEBER DE EVANGELIZAR Y DERECHO A SER EVANGELIZADO>>

Toda la misión evangelizadora de la Iglesia nace la experiencia pascual, del acontecimiento de habernos encontrado con la potencia de la Resurrección de Jesús que ha roto todas nuestras esclavitudes al pecado, nos ha sacado de la muerte a la vida, nos ha pasado de la tristeza al gozo, de las tinieblas a la luz, de vivir para nosotros a poder donar nuestro tiempo, nuestra vida y nuestras mejores energías para el Señor y para la misión que Él nos confía. **Solamente si estamos injertados en el Misterio Pascual podemos disponernos para la misión, para la evangelización** que como nos recordó el Papa Pablo VI "constituye la misión esencial de la Iglesia; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda" (cf. EN, n. 14). **Evangelizar es el servicio más grande y noble que los cristianos podemos realizar como expresión de nuestro amor por todos los hombres por los que Cristo ha dado su Vida y, por consiguiente, todos tienen "derecho" a recibir los "frutos" de su Amor redentor.**



"Proponer a cada hombre -nos recordaba Pablo VI- la verdad evangélica y la salvación ofrecida por Jesucristo, con plena claridad y con absoluto respeto hacia las opciones libres que luego pueda hacer -sin coacciones, solicitudes menos rectas o estímulos indebidos-, lejos de ser un atentado contra la libertad religiosa, es un homenaje a esta libertad, a la cual se ofrece la elección de un camino que incluso los no creyentes juzgan noble y exaltante. O, ¿puede ser un crimen contra la libertad ajena proclamar con alegría la Buena Nueva conocida gracias a la misericordia del Señor?.

O, ¿por qué únicamente la mentira y el error, la degradación y la pornografía han de tener derecho a ser propuestas y, por desgracia, incluso impuestas con frecuencia por una propaganda destructiva difundida mediante los medios de



comunicación social, por la tolerancia legal, por el miedo de los buenos y la audacia de los malos? Este modo respetuoso de proponer la verdad de Cristo y de su reino, más que un derecho es un deber del evangelizador. Y es a la vez un derecho de sus hermanos recibir a través de él, el anuncio de la Buena Nueva de la salvación. Esta salvación viene realizada por Dios en quien Él lo desea, y por caminos extraordinarios que sólo Él conoce. En realidad, si su Hijo ha venido al mundo ha sido precisamente para revelarnos, mediante su palabra y su vida, los caminos ordinarios de la salvación. Y Él nos ha ordenado transmitir a los demás, con su misma autoridad, esta revelación. No sería inútil que cada cristiano y cada evangelizador examinasen en profundidad, a través de la oración, este pensamiento: los hombres podrán salvarse por otros caminos, gracias a la misericordia de Dios, si nosotros no les anunciamos el Evangelio; pero ¿podremos nosotros salvarnos si por negligencia, por miedo, por vergüenza -lo que San Pablo llamaba avergonzarse del Evangelio-, o por ideas falsas omitimos anunciarlo? Porque eso significaría ser infieles a la llamada de Dios que, a través de los ministros del Evangelio, quiere hacer germinar la semilla; y de nosotros depende el que esa semilla se convierta en árbol y produzca fruto" (cf. EN, n. 80).



NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

+ **TALLER DE MAYORES:** El **Martes día 16 de Mayo** nos visitará **Doña Noemí** para tener una **Sesión de Manualidades**.

+ **PRIMERAS COMUNIONES:** El **Sábado día 20** tomará su PRIMERA COMUNIÓN **David Martín Martín**.

+ **¡UN REGALO PASCUAL!**: Dos presbíteros de nuestro Arciprestazgo **Santa Teresa/Armuña -Don Miguel Yuste y Don Carlos López-** han comenzado a colaborar con nuestra Parroquia al **hacerse cargo de la Tercera y Cuarta Comunidad Neocatecumenal**. Esta "colaboración pastoral" es recíproca, también nuestro Párroco Don Juanjo colaborará con ambos en sus parroquias de la Armuña. **¡Demos gracias a Dios!**